

AÑO 1º

PRECIOS DE LA SUSCRICION
EN MADRID Y PROVINCIAS

Un trimestre 8r^s

Un semestre 14.

Un año 24.

Nº 7

PRECIOS DE LA SUSCRICION
EN EL ESTRANGERO Y ULTRAMAR

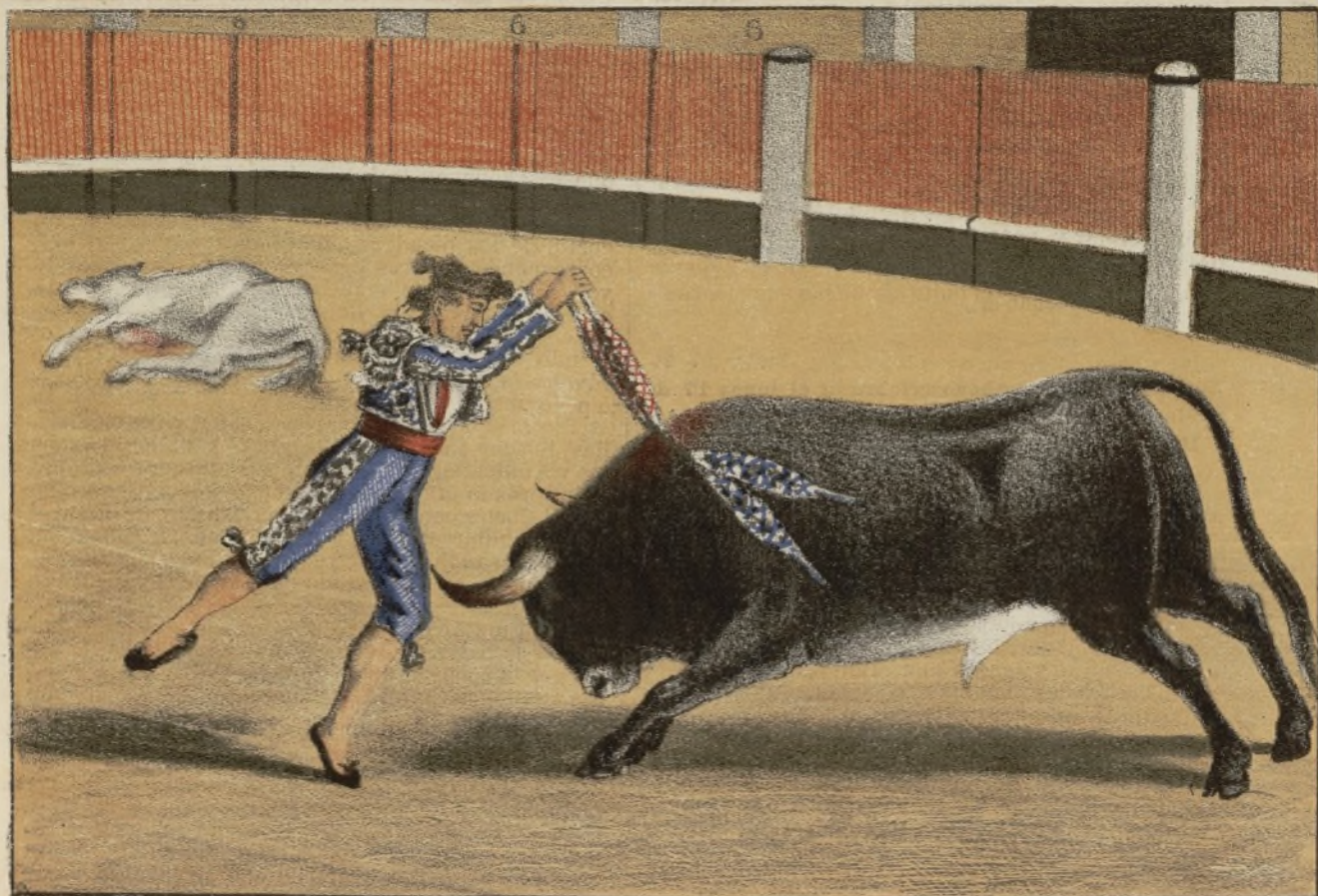
Estrangero un semestre 60r^s

Un año 100.

Ultramar un año 120.



REVISTA DE TOROS.



SUERTE DE BANDERILLAS AL CUARTEO.

Ayuntamiento de Madrid

MADRID 18 DE MAYO DE 1880.

NUESTRO DIBUJO.

La suerte de banderillas al cuarteo es la más generalmente usada á causa de poderse efectuar con casi todos los toros, pues basta que reunan éstos regulares condiciones para poder llevarla á cabo. Para ejecutarla, dirigése el diestro de frente á la res describiendo en su carrera una línea curva que abrirá ó cerrará segun la celeridad que el toro traiga en su arranque, con objeto de ajustar bien las distancias para llegar á reunirse en un punto llamado centro de la suerte (que es cuando el toro humilla para cojer), en cuyo instante el banderillero clava los rehiletes en lo alto del morrillo y continúa su viaje.

A la accion de ajustarse el banderillero con el toro para meter los brazos se llama *cuadrarse*; y á calcular bien la distancia que la res gana en su carrera para ir la graduando con la mayor ó menor abertura del cuarteo, se denomina *medir bien los terrenos*.

Respecto de este modo de poner banderillas dice en su obra *Pepe-Hillo*.

«El claro y sencillo se banderillará á cuarteo, situándose el diestro delante del toro á corta ó larga distancia, ya esté parado ó venga levantado, y citándole á que le embista; luego que le arranca, sale formando con él un cuarteo, á manera del de los recortes, con la distincion que cuando llega á los centros y el toro humilla, se cuadra con él y le mete los brazos para ponerle las banderillas desde el cerviguillo hasta los rubios.

»El toro que se ciñe ó gana terreno cuando todavía tiene piernas, puede muy bien banderillearse de cuarteo, etc.

»Los celosos son á propósito para las banderillas de cuarteo; pero luego que el diestro mete los brazos, saldrá con piés... pues luego que se enmientan, salen buscando el bulto con todas sus piernas.»

Sétima corrida de abono celebrada el lunes 17 de Mayo, bajo la presidencia de D. Luis Ramírez Bascan.

La funcion anterior terminó como la torre de Babel, por el desorden y la confusion. Un guacamayor se apodera de una divisa, échale el guante al ministril, y cuando le presenta á la autoridad para que castigue aquella infraccion del reglamento, ésta falla en contra del corchete y deja en libertad al colorin, dueño de las cintas en cuestion.

Por el tendido 7 impera el despotismo de los naranjeros, que á su sabor molestan, pisan, insultan y amenazan á los pacíficos espectadores, sin que la mano de la autoridad caiga sobre los autores de semejantes atentados contra el derecho de gentes. Juan Trigo acaba de poner una buena vara delante del tendido núm. 9 é inmediatamente vése acometido por un ministril, que empieza por obligarle indebidamente á irse al toro sin tocarle turno, y termina por sacarle cinco duros de multa. Rueda Hipólito por los suelos, y el sétimo toro queda pregun-

tando: señores, ¿á mi quién me mata? El Presidente ordena lo haga *Lagartijo*; éste se niega; el público protesta y grita; el bicho va vivo al corral: todo es confusion y voces, hasta que esta Babel, á semejanza de la primitiva, concluyó por la dispersion de las gentes.

En efecto; todo el ruido se disipó al dispersarse la gente. Todo habia sido grita y algaraza, bulla y algarabía: únicamente en silencio se retiraba constusionado de muerte el desgraciado Arcas....

Vino el domingo. Nosotros creíamos que hacia buena tarde y nos dirigimos á la plaza; pero un cartelillo blanco, pegado sobre el de los toros, aseguraba, de orden de la autoridad, que hacia mal tiempo, y por lo tanto la corrida no podia verificarse hasta ayer lunes.

Volvimos atras, y segun pudimos saber luego, se habia reproducido la Babel en el circo taurino. ¡No parece sino que la discordia haya dirigido su tea contra nuestro espectáculo favorito!

Dijéronnos que la empresa deseaba dar la corrida; que la autoridad no lo deseaba; que los matadores sí; que el empresario protestaba contra el presidente; que éste se mantenía *forte que forte*; que los matadores aseguraban que el piso estaba en perfectas condiciones para la lidia, y si ésta no se verificaba, al ménos que se les pagase; que la empresa llevó un escribano, y éste escribió no sabemos qué, pero escribió en un papel que firmaron los presentes al acto; y... en fin, que despues de todo, la corrida se celebró ayer lunes, asistiendo á ella numerosos habitantes de la Mancha, la Alcarria y otras remotas naciones, cuyos súbditos han venido á la corte á echar una cana al aire en honor del santo de los botijos, los pitos y las rosquillas.

Decia el cartel que se lidiarian seis bichos de D. Antonio Hernandez, vecino de Madrid, luciendo divisas de color blanco y morado, picándolos el elemento jóven, ó sea *Agujetas* y *Badila*, y serian estoqueados por *Frasuelo*, Pastor y *Gallito chico*; además se consignaba nuevamente la célebre nota en la que se advierte que si fuese suspendida la corrida no se devolverá el dinero á nadie, sino en cierto caso, que nunca llegará.

Sentado esto sólo nos resta saber que dieron las cuatro; se hicieron los preliminares de costumbre; cambiaron los diestros las capas de lujo por las de guerra; se colocaron los jinetes en sus respectivos puestos; sonaron los timbales; giró la puerta del toril sobre sus goznes, y apareció en el redondel el primero de la tarde, llamado *Pasiego*, negro, cornicorto. De los picadores de tanda tomó seis varas, correspondiendo tres á *Badila*, una de ellas rajando y otra de ellas de mala manera, cayendo en una ocasion y dejando la aleluya cadavérica. A *Agujetas* correspondieron los otros tres puyazos, descendiendo en una y perdiendo un montante. Al quite *Frasuelo*, que por cierto en el último se escurrió, y á poco nos da un disgusto.

Sin más novedad hicieron la señal para banderillas, las que entregaron *Regaterin* y *Valentin* á Cortés y Anillo, por razon de que sus matadores no habian toreado juntos nunca en esta corte, y cumplieron el Cortés con dos pares cuarteando, desigual el uno y regular el otro, y su compañero colocó un par cuarteando malo.

El bicho, en este estado de la lidia, se mostraba receloso.

Para matar este toro se encargó el *Galbo*, por cesion de Salvador, que, como hemos dicho, lo hacia por la cortesía de costumbre entre estos señores cuando no han trabajado juntos, lo que efectuó de una manera incalificable; y despues de 19 pases de diferentes calibres, con su correspondiente desarme, de una corta bajísima, otra pasada y tendida, un pinchazo á volapié sin dar salida, por lo que trompico y cayó; otra corta y buena á volapié; se pasó sin herir dos veces, volviendo con un pinchazo malo sin soltar, tres más á la media vuelta, dos al aire, se acostó dos veces el toro, se levantó y por

fin se le llevaron los padres graves, vulgo cabestros.

Pisó la arena el segundo, que era de color negro, liston, despitorrao del izquierdo y llamado *Ombli-gon*. De los de tanda recibió hasta nueve puyazos, correspondiendo cuatro á *Agujetas*, que perdió dos caballerías y dió una caída de mala manera. A *Badila* tres, cayendo en dos y perdiendo el jaco; y de las dos restantes, una á Bartolesi y otra á *Colita*, cayendo á tierra el primero de éstos, con lo que pasó al segundo tercio, desempeñado por Cosme y *Ojitos*. El primero de éstos clavó dos pares medianos cuarteando, y el segundo uno de sobaquillo y delantero.

Angel, ataviado de café y negro, despues de brindar á la presidencia, se encaminó hácia su enemigo, á quien dió diez y nueve naturales, siete con la derecha, uno de pecho, otro por alto, siete pinchazos y media estocada á la media vuelta, con lo que el toro se echó para no levantarse más.

El tercero se llamaba *Calesero*, era berrendo en negro, capirote y de buen trapío. Con empuje tomó cinco varas de *Badila*, cayendo el jinete con exposición, y siendo salvado por el capote de Salvador. *Agujetas* mojó tres veces, dejando en dos ocasiones la garrocha rota dentro del toro, y Bartolesi dió un puyazo con caída. Los jinetes de tanda perdieron cada uno un jaco.

Al tocar á rehiles empuñáronlos Valentin y *Regaterin*, clavando el primero un par cuarteando y otro de frente, bueno, y su compañero cumplió con otro bueno de cuarteo.

Salvador, vestido de azul y oro, propinó veinticuatro pases de varios géneros, cuatro pinchazos, sin meterse en dos de ellos y una corta á volapié. El toro se echó y el diestro le obligó á levantarse. El puntillero acertó á la primera.

Jerezano era el nombre del cuarto, y sus señas personales eran negro liston, corniabierto y de piés.

Dos varas y otros tantos marronazos le endilgó *Agujetas*, sacando el jaco herido; *Badila* puso una vara regular, y perdió el potro; Bartolesi mojó dos veces sin novedad; y por último, *Colita* puso su vara midiendo el suelo.

Los rehileteros banderillearon á la antigua, es decir, clavando una banderilla cada uno á toro parao. No parecían los banderilleros del toro anterior. El toro llevó tres rehiles á la muerte, la que se encargó de darle Salvador, mediante nueve pases y una estocada arrancando, en la que llegó con los dedos al morrillo.

Entró en el palenque el quinto, llamado *Giron*, negro, cornicorto y de ligeros piés. Dirigióse primeramente á *Frascuero*, que se ocupaba en saludar al público, y fué despedido mediante un quiebro que el diestro le hizo con el capote al brazo. Despues de esto el bicho tomó dos varas de *Agujetas*, tres de *Badila* y una de Bartolesi, cayendo dos veces el primero, una el segundo, otra el tercero y perdiendo los piqueros en la refriega dos potros.

Un par de Cosme y dos de Remigio, todo cuarteando, fué lo que llevó el bicho á la suerte suprema y encomendada á Pastor, y efectuada por éste mediante diez y nueve pases de varios géneros, dos medias estocadas á volapié, bien señalada una de ellas, y otra algo atravesada en las tablas, desca-bellándole al segundo intento.

A este toro le lanceó de capa Angelillo, saliendo embrollado en la faena.

Al sexto le llamaban *Veletó*, y era negro, algo cornalon y de algun poder. Pusiéronle entre los de tanda y el entra y sal cinco varas, regalándoles cuatro coscorrones para los tres y matándoles dos caballerías. Añillo y Cortés adornaron al de Hernandez con un par malo al cuarteo el primero, y uno cuarteando y medio al relance el segundo.

El bicho se hallaba receloso, olfateando la arena é incierto en el último tercio, cuando *Frascuero*, en sustitucion del *Gallo*, tomó las armas, y encarándose con él, le pasó con tres pases naturales, uno cambiado, dos altos y uno con la derecha, concluyendo la faena con una estocada á volapié contraria de pararse, que hizo morder el polvo á la fiera.

APRECIACION.

Dolorosa es la mision del critico cuando continuamente encuentra defectos que señalar y rarísima vez méritos que ensalzar. Nosotros quisiéramos venir de la plaza entusiasmados por esos actos de destreza, habilidad y valor tan característicos en los buenos toreros; pero desgraciadamente vamos al circo con algunas esperanzas que al terminar la corrida se desvanecen por completo. A juzgar las suertes ejecutadas ayer vamos, y quisiéramos que nuestros consejos fuesen oídos por los diestros, pues en ello, ténganlo por seguro, ganarian más de lo que se figuran.

Empezando por *Frascuero*, á quien corresponde el primer lugar, le diremos que pasando á su primer toro abusó de la muleta, pues el bicho estaba muy apurado de patas. Cuando se arrancó á matar la primera vez delante del tendido núm. 2 se quedó en media estocada por no hacer por el toro cuando debió haber llegado con la mano al morrillo. Si hubiese observado que los banderilleros habian tenido necesidad de consentir al toro para poder meter los brazos, y hubiese aprovechado la observacion, no le hubiese sucedido lo que sucedió, esto es, engañarse, creyendo que el toro haria algo cuando no era posible hiciese nada.

En el segundo pinchazo marcado delante del tendido núm. 3 se enmendó algo, pues hizo por el toro; pero salió muy mal por delante de la cara: los demás pinchazos no merecen mencionarse por lo malos.

Al segundo toro le pasó regularmente, aunque abusó de los medios pases, y delante del tendido número 2 se tiró con la conciencia de siempre, por lo que resultó una buena estocada. ¿Por qué no empieza Vd. las faenas tan bien como las acaba?

En el sexto nos gustó. Como estuvo en él quisiéramos verle siempre. Conoció las condiciones del toro y aprovechó, tirándose con coraje la primera vez que la res se cuadró. Esta conservaba piés y estaba recelosa, incierta, y humillaba, y de no aprovechar, como lo hizo, se hubiera deslucido.

A Angel le hemos visto en su primer toro lleno de miedo injustificado, pues el bicho no traia nada de particular; y con haberse acercado y haberle toreado como este matador ha hecho otras veces, hubiese quedado airoso. Al arrancarse lo hizo con tanta desconfianza, que nos parecia estar viendo á uno que en su vida se ha arrimado á los toros. Vemos que este diestro no va á llegar á la categoria de los buenos. Es necesario que se confie más con los toros para conseguirlo; de no hacerlo así, aunque se traiga bonito toreo, el cuadro queda incompleto. A este toro debió darle la muerte donde la pedia, que era en las tablas.

En su segundo empezó á torear de capa marcando la salida perfectamente por el lado derecho; luégo empezó á decaer de una manera tan lastimosa, que nos parecia estar viendo á un principiante

que intentase imitar aquellos bonitos dibujos que Angel Pastor ha hecho con la capa algunas veces.

Los pases en redondo que dió á este toro fueron movidos; en el cambio no vió llegar al toro y salió hecho un lio, por lo que tuvo necesidad de salirse del embroque por piés. Al herir solamente nos gustó en la estocada que dió en las tablas delante del tendido núm. 4, aunque hubiésemos querido que acercase más la mano al morrillo. Esperamos que en la corrida próxima enmiende estos lunares.

Respecto del *Gallo*, en el único toro que estoqueó, le hemos visto con alguna frescura, aunque movido. Para matar toros es menester arrimarse mucho; pues con la desventaja que este jóven matador tiene por su poca estatura, necesita consentir más á los toros para que le descubran el morrillo. De este modo podrá ir saliendo de la esfera en que se ha colocado; de lo contrario, tendrá que adoptar la resolución que en otra ocasión hizo de dejar la alternativa. No debe hacer caso de los aplausos que algunos le dieron, pues fueron indiscretos.

De los banderilleros diremos que Valentin únicamente merece citarse en el tercer toro. Los demás *invisibles*.

De los picadores, *Agujetas* y *Badila* con mucha voluntad. Eso es lo que el público desea, porque no lo ve en los demás. El primero con ménos reunión que el segundo, pero con más poder, y el segundo con más habilidad á caballo, teniendo en cuenta los pocos años que lleva de profesion, no es difícil puedan llegar á ser unos buenos picadores.

De los toros, el tercero y el quinto buenos; el segundo regular; los demás cumplieron.

Para dar más variedad á nuestros dibujos hemos optado colocarlos por un orden semejante al que tienen las diversas suertes de una corrida de toros. De manera que daremos, como ya habrán visto nuestros lectores, una suerte de vara, otra de rehiletes, y por fin otra de matar; luego supondremos sale otro bicho é iremos representando las mismas suertes, aunque variadas en su ejecución taurómaca; así, en el cromo de hoy, ponemos la suerte de banderillas cuarteando, suponiendo se trata de un toro sencillo, y en los números que le corresponda pondremos la misma á la media vuelta, al sesgo, relance, etc.; varas con caídas naturales, al descubierto y demás, con lo que el lector nos se verá fatigado con una serie de suertes de vara, banderillas ú otras, advirtiéndole no dejaremos de reproducir todas cuantas buenas ó malas suertes se ejecutan en la plaza.

Los días 24 y 27 de Junio lidiarán en Barcelona toros de Carriquiri y Ferrer del Pino los diestros *Bocanegra* y *Gallito chico* con sus cuadrillas. También es probable que para el 24 de Julio toreen en la misma plaza el *Gordo*, *Curro* y *Cara-ancha*, y en las corridas de la feria, el 24 y 26 de Setiembre, matarán toros de Carriquiri y Ripamilan *Lagartijo* y su hermano Manuel.

El aplaudido banderillero Pablo Herraiz no toreó el lunes por haber tenido la desgracia de perder un hijo, el cual falleció anteayer á las siete de la tarde, después de una larga y penosa enfermedad.

El diestro, á quien acompañamos en su dolor,

fué sustituido en la corrida de ayer por Manuel Fernandez *Manolin*.

El picador de toros Manuel Luque Arcas falleció en esta corte en la madrugada del 12 del actual, á consecuencia del golpe que con la perilla de la silla se infirió en el vientre la tarde del domingo 9 de Mayo. Dicho diestro había nacido en Andalucía el año 1846, y tenía en Sevilla padres, esposa é hijos. Pertenecía á la cuadrilla del *Currito*, y tomó la alternativa en la corrida extraordinaria, primera de esta temporada. Acompañamos en el sentimiento á su desconsolada familia.

¿Qué criterio es el que rige respecto de las alternativas tomadas en diferentes plazas? Anteriormente, cuando de las maestranzas dependían determinadas plazas, tenían aquéllas abrogada cierta importancia, que llegaba hasta hacer igualar sus alternativas con las tomadas en la corte; pero hoy que la intervención de las maestranzas en la tauromaquia ha pasado á la historia; hoy, que tan reglamentado va estando todo lo referente al toreo, juzgamos necesario se establezca por quien corresponda una legislación sobre el mencionado punto; y nosotros creemos lógico é indisputable que á la de Madrid corresponde la supremacía sobre todas las demás, pues sería un absurdo notorio posponer la primera plaza de España á otras de forzosa inferioridad, cosa que á todos se les alcanza; pero que como á los matadores noveles que han tomado alternativas en provincias conviene desconocer, da margen á interminables cuestiones, que deben desaparecer, estableciendo un criterio fijo sobre el punto; pues ha llegado la confusión hasta pretender anteponer en la misma plaza de la capital una alternativa tomada en Andalucía á otra tomada en la corte.

Ultimamente, contratados para torear en Málaga *Lagartija* y el *Gallito* háse suscitado la consabida cuestión, determinándose en definitiva vaya en primer lugar el *Gallito*, cuando en todas las plazas de la nación española debiera, en nuestro concepto, torear después de Juan Ruiz, pues éste alternó por primera vez en la primera de España el 5 de Octubre de 1879, y Fernando Gomez no lo hizo hasta el 4 de Abril de 1880, y la Plaza de Toros de la capital y corte de España, repetimos, debe anteponerse por su importancia en todos conceptos á cualquier otra.

La acreditada fábrica de D. Lucas Saenz, establecida en esta corte, ha construido, con destino á la encuadernación de lujo de varios ejemplares de la obra *El Toreo*, del Sr. Sanchez de Neira, unos preciosos broches de notable gusto, calados y grabados, con todos los atributos de la tauromaquia, en los que no se sabe qué admirar más, si lo perfecto del dibujo ó lo esmerado de la fabricación.

MADRID: 1880.

IMPRENTA DE MORENO Y ROJAS
calle de los Caños, 4.